



Asamblea General

Distr. general
16 de septiembre de 2011
Español
Original: inglés

Consejo de Derechos Humanos

18º período de sesiones

Tema 2 de la agenda

**Informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas
para los Derechos Humanos e informes de la Oficina del
Alto Comisionado y del Secretario General**

Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la visita de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos al Yemen* **

Resumen

Una delegación de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH) visitó el Yemen entre el 28 de junio y el 6 de julio de 2011 con objeto de evaluar la situación de los derechos humanos en el país. A lo largo de nueve días de extensas reuniones y consultas con representantes del Gobierno y de la sociedad civil en las ciudades de Adén, Sana y Ta'izz, la Misión de Evaluación observó una situación general en que muchos yemeníes que reclamaban pacíficamente más libertades, el fin de la corrupción y el respeto del estado de derecho habían topado con un uso excesivo y desproporcionado de fuerza letal por parte del Estado. Han muerto centenares de personas y son miles los que han sufrido lesiones que incluyen la pérdida de brazos o piernas.

En febrero de 2011, los yemeníes salieron a la calle o bien para reclamar la reforma del Gobierno o bien en apoyo de este. Se informó de que en marzo de 2011 se había dado muerte a 53 personas en la Plaza del Cambio de Sana, un incidente que condujo a la dimisión de varios ministros, embajadores, diputados, miembros de la Shura (la Cámara Alta) y miembros del partido del Gobierno, así como a la desertión del General Ali Mohsen Al-Ahmar, quien había prometido enviar a sus tropas para proteger a los manifestantes pacíficos en la Plaza. En abril de 2011 se estableció un Gabinete de Concordia Nacional, refrendado por la coalición opositora en mayo de 2011, pero no por el Presidente del Yemen. A fines de mayo de 2011, a raíz de los disturbios y del breve secuestro de miembros de las fuerzas de seguridad del Gobierno, dichas fuerzas obligaron a

* Documento presentado con retraso.

** Las notas de pie de página se reproducen tal como se recibieron, únicamente en el idioma en que fueron presentadas.

la población a abandonar la Plaza de la Libertad de Ta'izz. Se incendiaron tiendas de campaña y murieron docenas de manifestantes. Con el propósito declarado de proteger a los manifestantes, las tribus enviaron personas armadas a la Plaza y ocuparon algunos edificios públicos.

En el momento de la llegada de la Misión al Yemen se estaban produciendo en las principales poblaciones varios conflictos separados, que en algunos casos estaban interrelacionados. Los manifestantes pacíficos reclamaban un cambio, al igual que sus homólogos de otras partes de la región; paralelamente se estaba produciendo una lucha por el poder cada vez más violenta entre el Presidente Ali Abdallah Saleh y sus partidarios, por una parte, y opositores armados, que presuntamente incluían elementos de Al-Qaeda, por otra parte. Además, algunos opositores políticos, incluso personas que habían desertado recientemente, renunciaban públicamente a recurrir a la violencia y buscaban una solución que llevara a un cambio de régimen.

La Misión observó que el Gobierno del Yemen había perdido efectivamente el control de algunas zonas del país y de las principales poblaciones, donde la oposición armada parecía ejercer el control de hecho. La Misión observó también que algunos de los que buscaban conquistar o conservar el poder procuraban deliberadamente castigar y causar graves daños a la población civil limitando el acceso a los servicios básicos como la electricidad, el combustible y el agua. La Misión observó el peligro de que las protestas se radicalizaran cada vez más y se hicieran más violentas como respuesta al uso excesivo de fuerza letal por parte del Gobierno, así como el aumento de la participación de elementos armados entre los manifestantes y de los actos de intimidación. Sin embargo, la Misión observó también que los manifestantes que ocupaban las calles todavía mantenían una actitud pacífica, a pesar de las numerosas pérdidas de vidas y de las graves lesiones sufridas hasta ese momento. La Misión consideraba alarmante el deterioro de la situación humanitaria, que afecta negativamente a la mayoría de la población, en particular a los grupos más pobres y más vulnerables, como los niños, los desplazados internos y los refugiados. También le preocupa mucho que el suministro de energía eléctrica, combustible, gas para cocinar, agua y otros servicios básicos se manipule para castigar a toda la población. La Misión opina que a menos que se adopten medidas urgentes para garantizar la independencia y la integridad del poder judicial y dotarlo de recursos suficientes, no prosperarán los llamamientos a favor de la investigación de los casos y del enjuiciamiento de los culpables. Además, habida cuenta de que muchos yemeníes no confían en que el poder judicial lleve a cabo investigaciones imparciales de los abusos de los derechos humanos, se necesitan investigaciones internacionales, independientes e imparciales.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–3	4
II. Modalidades de trabajo	4–7	4
III. Antecedentes	8–29	5
A. Contexto político y acontecimientos recientes sobre el terreno	8–21	5
B. Participación de las fuerzas militares y de seguridad en los ataques	22–27	7
C. Marco jurídico internacional	28–29	8
IV. Situación actual de los derechos humanos	30–71	9
A. Ejecuciones extrajudiciales y uso excesivo de la fuerza	32–38	9
B. Arrestos y detenciones arbitrarios	39–42	10
C. Tortura y otras formas de malos tratos	43–44	11
D. Derecho a un recurso efectivo y obligación de rendir cuentas	45–47	12
E. Libertad de expresión y de opinión	48–51	12
F. Libertad de circulación	52–53	13
G. Derecho a un nivel de vida adecuado	54–56	13
H. Derecho a la salud	57–59	14
I. Derecho a la educación	60	15
J. Otras cuestiones que preocupan especialmente	61–71	15
V. Conclusiones y recomendaciones	72–90	17

I. Introducción

1. En el contexto del malestar persistente y generalizado imperante en el Yemen, el 8 de abril de 2011 la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos solicitó la autorización del Gobierno del Yemen para enviar un equipo del ACNUDH a ese país a fin de evaluar la situación de los derechos humanos. El Gobierno del Yemen respondió favorablemente a la solicitud de la Alta Comisionada el 12 de mayo de 2011¹.

2. El mandato de la Misión de Evaluación (denominada en adelante la "Misión"), aceptado por el Gobierno del Yemen, era el siguiente:

- Efectuar una evaluación preliminar de la situación de los derechos humanos, teniendo en cuenta los acontecimientos recientes, con miras a formular recomendaciones apropiadas a los interesados, entre ellos la comunidad internacional y las partes competentes en el Yemen;
- Establecer contactos con una gran variedad de agentes y obtener un conocimiento directo de la situación actual de los derechos humanos en el Yemen, incluidas las causas estructurales y las modalidades de las transgresiones;
- Proporcionar al Gobierno una serie de recomendaciones sobre prioridades actuales y de largo plazo y medidas concretas para mejorar la protección de los derechos humanos en el Yemen.

3. Habida cuenta del deterioro de la situación de los derechos humanos en el Yemen, el Consejo de Derechos Humanos aprobó la decisión de procedimiento 17/117 el 16 de junio de 2011, en la que acogió con gran interés la invitación hecha por el Gobierno del Yemen al ACNUDH para que visitase el país, y pidió a la Alta Comisionada que informase sobre dicha visita al Consejo y celebrase un diálogo interactivo al respecto en su 18º período de sesiones.

II. Modalidades de trabajo

4. La Misión de Evaluación al Yemen se llevó a cabo del 28 de junio al 6 de julio de 2011 en estrecha coordinación con el Coordinador Residente de las Naciones Unidas en el Yemen, cuyo apoyo a lo largo de toda la misión fue muy apreciado. El Gobierno del Yemen facilitó la Misión, y la delegación se entrevistó con muchos funcionarios destacados, incluido el Vicepresidente del Yemen, que ejercía las funciones de Jefe de Estado en ausencia del Presidente; el Asesor Especial del Presidente; el Ministro de Relaciones Exteriores; el Ministro del Interior; el Ministro de Justicia; el Ministro de Asuntos Jurídicos, que ejercía al mismo tiempo las funciones de Ministro de Derechos Humanos; el Ministro de Turismo; el Viceministro de Salud; el Ministro encargado de los desplazados internos; el Presidente del Consejo Supremo del Poder Judicial y del Tribunal Supremo; y el Fiscal General. La Misión también se entrevistó con líderes de los partidos políticos; diputados del Parlamento; representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG); periodistas; abogados; médicos; defensores de los derechos humanos; víctimas y

¹ The Government of Yemen had previously invited ACNUDH to join a national commission to investigate allegations of human rights violations in the context of ongoing unrest. However, ACNUDH had informed the Permanent Representative of Yemen that the independent character of its mandate restricted the ability of the Office to engage in such particular form of direct collaboration with a national inquiry, but had expressed its willingness to consider other forms of support and cooperation.

sus familiares; y el equipo de las Naciones Unidas en el país. La Misión agradece el apoyo del Gobierno del Yemen y la asistencia recibida de las organizaciones de la sociedad civil a lo largo de toda la visita.

5. En el contexto de su mandato, la Misión consideró que los "acontecimientos recientes" y la "situación actual de los derechos humanos" comprendían los acontecimientos que se habían producido entre el 1 de enero y el 6 de julio de 2011. Por consiguiente, el presente informe se refiere a los acontecimientos que se produjeron después del 6 de julio de 2011 únicamente en la medida en que afectan a la situación humanitaria en el Yemen y proporcionan información actualizada.

6. La Misión visitó las ciudades de Sana, Ta'izz y Adén y celebró reuniones en ellas. Se efectuaron visitas a lugares donde se habían producido manifestaciones y actos de violencia, hospitales y centros de detención. La Misión también examinó un gran volumen de documentación sobre los derechos humanos, consistente en más de 6.000 páginas de documentos, 160 discos compactos, 6.000 fotografías y 1.800 vídeos.

7. La documentación se ha archivado para darle un uso apropiado en el futuro.

III. Antecedentes

A. Contexto político y acontecimientos recientes sobre el terreno

8. El Yemen es el país más pobre y más densamente poblado de la Península Arábiga. El desempleo es elevado y la percepción general es que la corrupción es endémica. Cuando la República Árabe del Yemen y la República Democrática Popular del Yemen se unieron en 1990, el Presidente Ali Abdallah Saleh y sus aliados del Sur iniciaron una transición hacia la democracia y un Estado multipartidista, que incluía la celebración de elecciones parlamentarias, presidenciales y locales, y la creación de un entorno algo más libre para la sociedad civil y los medios de comunicación. En 1994, un intento de secesión por parte de un sector de habitantes del Sur fue derrotado tras un breve conflicto.

9. Las constantes protestas del Movimiento Pacífico del Sur, que también recibe popularmente el nombre de "Al-Harak"², han resultado en ocasiones mortíferas, y se afirma que desde 2007 se han cobrado la vida de más de 100 personas. Entre 2004 y 2010, en las gobernaciones septentrionales, los Huthis, un movimiento armado shiita Zaydi, participaron en sucesivos conflictos armados con el Gobierno y causaron miles de muertes entre 2004 y 2010.

10. Desde 1992 grupos islamistas violentos han lanzado ataques que han tenido efectos negativos para el turismo y la inversión. En este contexto, los intentos de Gobierno para luchar contra el terrorismo han dado lugar a restricciones de los derechos humanos y las libertades³.

11. En 2009, el Gobierno y una coalición de seis partidos de la oposición, la Reunión Conjunta de Partidos, acordaron, por medio de un diálogo nacional, una serie de reformas electorales y constitucionales. Sin embargo, este diálogo fracasó a fines de 2010. El 31 de diciembre de 2010, el Consejo de Representantes debatió una serie de enmiendas constitucionales, que incluían reducir el mandato presidencial de siete a cinco años y

² Al-Harak al-Salmi al-Janoubi is the term given to a large coalition of groups which were initially calling for federalism. However, many are now leaning towards secession from the North.

³ CAT/C/SR.952 and CCPR/CO/84/YEM

eliminar el límite de dos mandatos, además de introducir una cuota electoral para las mujeres.

12. Las protestas subsiguientes, que en general fueron pacíficas, estaban incentivadas por el malestar en otros países de la región, y cobraron fuerza a raíz de la detención de una activista el 22 de enero de 2011. En febrero de 2011 se habían celebrado concentraciones permanentes en varias poblaciones y aumentaba el número de yemeníes que se lanzaban a las calles, o bien para reclamar la reforma del Gobierno o bien en apoyo de este. El 2 de febrero de 2011, el Presidente Saleh anunció que ni se presentaría a la reelección ni sería sucedido por su hijo. Sin embargo, después de ese anuncio, los manifestantes que reclamaban la reforma del Gobierno se toparon repetidamente con violencia, que produjo un número considerable de muertos y heridos. Los grupos Al-Harak, Reunión Conjunta de Partidos y Huthis se unieron en apoyo de las reclamaciones de lo que llegó a conocerse como "la revolución popular de la juventud". Posteriormente, el Presidente Saleh alternó entre ofrecer nuevas concesiones, que incluían reformas constitucionales generalizadas, y recurrir al lenguaje de las amenazas.

13. Se informó de que, el 18 de marzo de 2011, los enfrentamientos en los alrededores de la Plaza del Cambio de Sana se saldaron con un balance de 53 personas muertas y cientos de heridos. Varias fuentes confirmaron a la Misión que habían visto tiradores en lo alto de los edificios que rodeaban la plaza disparando contra los manifestantes. Más tarde se produjo la dimisión de varios funcionarios, entre ellos Huda Al-Ban, Ministro de Derechos Humanos, y el Presidente Saleh destituyó el Gabinete y decretó el estado de emergencia. También ordenó que se proporcionara tratamiento médico gratuito a todas las víctimas, incluida la evacuación al extranjero de algunas de ellas, así como una investigación de los sucesos de ese día. No obstante, la petición unánime de quienes se manifestaban contra el Gobierno era la destitución del Presidente Saleh y de sus familiares que formaban parte de los órganos de seguridad del país. Un alto mando militar desertó y anunció que sus tropas protegerían la concentración permanente en la Plaza del Cambio.

14. El 8 de abril de 2011, el Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) inició la creación de un Gabinete de Concordia Nacional, con arreglo a lo cual el Presidente transferiría sus poderes al Vicepresidente, y a continuación se celebrarían elecciones y se redactaría y aprobaría una nueva Constitución. A cambio de esto, el Presidente y quienes habían actuado bajo su autoridad recibirían inmunidad frente a un posible enjuiciamiento. Pese a que muchos manifestantes se oponían al ofrecimiento de inmunidad, la Reunión Conjunta de Partidos se sumó a la iniciativa el 21 de mayo de 2011, y altos cargos del partido del Gobierno hicieron lo propio. Sin embargo, el Presidente Saleh se negó repetidamente a firmar personalmente la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo.

15. Después de su tercera negativa, el 22 de mayo de 2011, se desencadenaron los combates en Sana entre el Gobierno y la prominente familia Al-Ahmar, apoyada por seguidores tribales. En el intercambio de fuego, en el que se usó artillería, resultaron gravemente dañados edificios residenciales y públicos, y miles de habitantes se vieron obligados a huir de la ciudad. La violencia se extendió rápidamente más allá de Sana cuando los Huthis extendieron su control de las zonas septentrionales y grupos islamistas armados se apoderaron de varias poblaciones en la gobernación meridional de Abyan. Después de que se produjeran disturbios y de que miembros de las fuerzas de seguridad fueran secuestrados por un breve período, las fuerzas de seguridad del Gobierno desalojaron por la fuerza la Plaza de la Libertad de Ta'izz el 29 de mayo de 2011. Se incendiaron tiendas de campaña y docenas de manifestantes perdieron la vida.

16. En el momento de la visita de la Misión, miembros de tribus que afirmaban proteger a los manifestantes seguían controlando parte de Ta'izz, incluidos varios edificios públicos. La Misión fue testigo del despliegue de tanques en la ciudad y de bombardeos durante la noche.

17. La violencia se siguió intensificando el 3 de junio de 2011, cuando una explosión en el interior de la mezquita del palacio presidencial durante las plegarias causó la muerte de 11 personas y heridas al Presidente Saleh y otros altos funcionarios. Los heridos fueron evacuados a la Arabia Saudita para recibir tratamiento médico, y algunos de ellos aun permanecían allí cuando se concluyó el presente informe⁴. Un Comité establecido por el Gobierno del Yemen está investigando las circunstancias de este atentado criminal.

18. Antes del atentado del 3 de junio de 2011, parece ser que el Presidente Saleh había aceptado finalmente suscribir la iniciativa liderada por el Consejo de Cooperación del Golfo. No obstante, desde su partida a la Arabia Saudita para recibir tratamiento médico, el Vicepresidente ha estado ejerciendo provisionalmente las funciones de la presidencia, y la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo ha quedado paralizada, pese a los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional y por las Naciones Unidas para revitalizarla.

19. En el momento en que la Misión visitó el Yemen, la situación humanitaria ya se estaba deteriorando. El sabotaje de una línea eléctrica, de una conducción de petróleo y del suministro de combustible estaban causando graves penalidades, a las que se sumaba la escasez de agua y de gas para cocinar. Muchos yemeníes habían perdido su empleo y sus ingresos, al mismo tiempo que aumentaban fuertemente los precios de productos esenciales.

20. Las autoridades yemeníes parecían haber perdido el control efectivo de partes del país y de las principales poblaciones, incluida la capital. Miembros de la oposición armada parecían controlar de hecho distritos enteros⁵.

21. Existía el temor general de que, a pesar de los intentos del Vicepresidente y de otros para restablecer la calma y tender puentes con todas las partes, acechaba una guerra civil.

B. Participación de las fuerzas militares y de seguridad en los ataques

22. El Gobierno del Yemen recurrió a todas las unidades armadas que tenía a su disposición, incluidos el ejército, los órganos de inteligencia y las fuerzas del orden, para repeler las manifestaciones o para hacer frente a intentos armados de provocar un cambio de régimen. La fuerza aérea yemení ha intervenido en enfrentamientos con grupos armados en torno a Sana y Abyan, mientras que al parecer la armada yemení apoyó con bombardeos desde el mar a las tropas de tierra que luchaban en Abyan. La Guardia Republicana, que es un cuerpo de élite, está presente en todo el país, pero se concentra sobre todo en las cercanías de las poblaciones principales. Parece ser que ha cumplido misiones de control de disturbios, junto con otras unidades del ejército. La policía militar se encarga de la seguridad de ciertos edificios públicos, por lo que en algunos casos ha participado en enfrentamientos con manifestantes.

23. Los dos órganos oficiales de inteligencia, la Seguridad Política (*al-amn al-siyassi*) y la Seguridad Nacional (*al-amn al-qawmi*) dependen directamente del Presidente y actúan con una mínima supervisión parlamentaria o judicial. La Seguridad Política tiene el mandato de identificar y combatir los delitos de carácter político y los actos de sabotaje, y dispone de centros de detención en todo el Yemen. La Seguridad Nacional fue establecida

⁴ Abdulaziz Abdulghani, speaker of Yemen's Upper House of Parliament, died on 22 August 2011 in Saudi Arabia from injuries suffered during the attack on President Saleh.

⁵ For example, Mission delegates meeting with key opponents in Sana'a and Ta'izz were given military escort to within a few blocks of the meeting places, then handed over to armed elements to escort them to the meeting place. The delegates were also repeatedly warned that the State could not offer them protection if they visited those areas, but they were not prevented from going there.

por decreto presidencial en 2002 para ocuparse especialmente de actividades de lucha contra el terrorismo. Se informa de que a lo largo de los años muchos periodistas, activistas y defensores de los derechos humanos han sido detenidos y torturados en centros de la Seguridad Nacional.

24. El Ministerio del Interior dirige varias unidades de seguridad. Sus fuerzas de seguridad pública han participado en tareas de control de disturbios con el uso de cañones de agua, porras, escudos de plástico y lanzadores de gases lacrimógenos⁶. El Departamento de Investigación Criminal participa en investigaciones y dirige centros de detención preventiva en todo el Yemen. La Fuerza de Seguridad Central es una unidad paramilitar que se estableció antes de la unificación, en 1980, y que tiene su propia fuerza de choque de lucha antiterrorista y unidades de control de disturbios. Tiene presencia en las ciudades y en el campo, donde a menudo constituye la única fuerza del orden.

25. También existe una fuerza oficial de reserva de base tribal, que depende del Ministerio del Interior; sus oficiales, que a menudo son líderes tribales, cobran un sueldo. Se afirma que en el pasado esa fuerza se ha movilizado para luchar contra los Huthis, y que ha participado en recientes manifestaciones de apoyo al Presidente Saleh.

26. Además de los órganos mencionados, se informó a la Misión de que personas no uniformadas, llamadas *baltaji/baltajiyah*⁷, han participado en actividades junto a las fuerzas de seguridad, atacando a los manifestantes con porras o con armas de fuego. Al parecer algunas de esas personas que fueron apresadas por los manifestantes portaban documentos que las relacionaban con los órganos de seguridad.

27. En el Yemen existen tensiones no solo entre el Gobierno y las numerosas tribus del país, sino también entre las diversas tribus. Teniendo en cuenta la facilidad general para conseguir armas, es frecuente que las tensiones entre las tribus y/o entre estas y el Gobierno acaben en enfrentamientos armados. Los principales grupos armados no estatales que participan en estos enfrentamientos incluyen al parecer a los Huthis y a grupos islámicos, como Al-Qaeda en la Península Arábiga y Ansar Al-Shari'a. Se ha denunciado que estos grupos gozan de acceso a altos funcionarios civiles y militares y posiblemente reciben apoyo de ellos. Por otra parte, en los últimos meses varias tribus se han sumado a conflictos locales. Se informó a la Misión de que ciertas tribus locales se habían unido al ejército yemení para luchar contra grupos islamistas, mientras que otras tribus luchaban contra los Huthis.

C. Marco jurídico internacional

28. El Yemen es parte en ocho de los nueve instrumentos internacionales básicos en la esfera de los derechos humanos⁸. En sus exámenes del cumplimiento por el Yemen de las obligaciones que les imponen los tratados, los correspondientes órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos han señalado que persisten las infracciones de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales en una escala considerable. Esos órganos también han expresado profunda preocupación por los escasos progresos en la

⁶ Mission delegates were informed about and saw evidence of the use of outdated teargas canisters which may have caused rashes, serious burns and suffocation. Delegates were also told that deployed water cannons were often connected to sewage water systems.

⁷ Sort of "hired vigilantes" would be an approximate translation.

⁸ Yemen is not party to the International Convention for the Protection of All Persons from Enforced Disappearance.

aplicación de sus observaciones y recomendaciones, y por la falta de cooperación con los órganos pertinentes⁹.

29. El 18 de marzo de 2011, el Presidente Saleh decretó el estado de emergencia, y el 23 de marzo de 2011 el Consejo de Representantes promulgó una ley por la que se aprobaba el estado de emergencia por un período de un mes. Se comunicó reiteradamente a la Misión que no se estaban cumpliendo las estipulaciones de la ley.

IV. Situación actual de los derechos humanos

30. Desde el comienzo de la actual situación de desorden, se ha denunciado una gran variedad de violaciones y abusos de los derechos humanos en todo el país. Muchas de esas denuncias se refieren al uso excesivo de la fuerza contra manifestantes, en su mayoría pacíficos, por parte de las fuerzas de seguridad del Gobierno y sus asociados. Otras se refieren a enfrentamientos entre diferentes combinaciones de manifestantes a favor y en contra del Gobierno, grupos tribales armados, islamistas armados y/o fuerzas de seguridad del Gobierno, algunos de cuyos miembros son desertores. El momento de redactar el informe, la Misión no podía presentar un número preciso de personas muertas o heridas, dado que las numerosas listas recibidas no distinguen sistemáticamente entre ambas categorías, además de las víctimas de enfrentamientos armados y del personal de seguridad.

31. La presente sección contiene una evaluación preliminar hecha por la Misión de la situación de los derechos humanos en el Yemen a la luz de los recientes acontecimientos y en el contexto de las obligaciones jurídicas internacionales del Yemen. Para ilustrar los resultados se han citado algunos ejemplos concretos, que en modo alguno constituyen una lista exhaustiva.

A. Ejecuciones extrajudiciales y uso excesivo de la fuerza

32. Los relatos e informes recibidos por la Misión afirman de forma sistemática que las fuerzas de seguridad del Gobierno han recurrido a un uso excesivo de la fuerza para responder a manifestantes pacíficos. Se ha documentado el uso de fuego real, gases lacrimógenos, porras, descargas eléctricas y cañones de agua contaminada. Personas armadas, de uniforme o no, han sido vistas en edificios o en las calles, presuntamente para abrir fuego real contra los manifestantes que se dirigían a edificios públicos o que protestaban en el exterior. Se afirma que en muchas ocasiones la policía permaneció inactiva mientras hombres armados no uniformados agredían a manifestantes desarmados o disparaban contra ellos.

33. Parece ser que cuando los manifestantes pacíficos empezaban a ponerse marcha desde sus lugares de concentración para protestar en el exterior de los edificios públicos se producía un rápido aumento de la tensión. Las fuerzas de seguridad, temiendo el asalto y el pillaje de los edificios, a menudo disparaban contra los manifestantes; al parecer en algunos casos se disparó contra determinadas personas que habían sido tomadas como blanco.

34. Según los relatos recibidos y las cifras de bajas facilitadas a la Misión, hasta febrero de 2011 se había producido en Adén una situación de uso corriente de fuego real para

⁹ The Committees often refer to "widespread violations" and "continuing violations". CESCR noted that Yemen's report was not complete in its coverage of all the rights covered in the Covenant, and that the State's replies to the list of issues did not provide a systematic response. CAT noted with concern that the conclusions and recommendations addressed to Yemen in 2003 have not been sufficiently taken into consideration.

reprimir protestas, lo cual coincide con las respuestas de las fuerzas de seguridad a las manifestaciones organizadas por Al-Harak en años anteriores. Posteriormente, Sana, Ta'izz, Ibb, Al-Hudaydah, Al-Mukalla, Dhamar, Al-Bayda y otras poblaciones experimentaron una violencia similar, de distintos grados de intensidad. La Misión no recibió información que pusiera de manifiesto que se hubieran realizado investigaciones sistemáticas del uso excesivo de la fuerza por las fuerzas de seguridad.

35. La Misión recibió informaciones relacionadas con casos de ejecuciones extrajudiciales y sumarias durante las manifestaciones: Parece ser que Gyab Ali Al-Saadi, hijo de un dirigente del Movimiento Pacífico del Sur, recibió disparos en el pecho en Adén el 24 de junio de 2011, cuando intentaba convencer a los soldados, apoyados por tanques, de que no dispararan contra los asistentes al funeral de Ahmed Al-Darwish. Por otra parte, se ha denunciado que hombres no identificados que llevaban uniformes militares dispararon contra el vehículo del General Ali Mohsen Al-Ahmar después de que este desertara con su unidad, la primera división acorazada, aunque él resultó ileso. Asimismo, parece ser que manifestaciones de maestros y estudiantes en Ta'izz, que reclamaban respectivamente un aumento de sueldo y el aplazamiento de los exámenes, se tornaron violentas cuando miembros de la Fuerza de Seguridad Central atacaron a los manifestantes y presuntamente dieron muerte a un estudiante. Varias fuentes informaron también a la Misión sobre fosas comunes de víctimas de ejecuciones extrajudiciales, presuntamente perpetradas por asociados del Gobierno en el contexto de la represión en Sana y Ta'izz. No obstante, la Misión no recibió ninguna prueba que corroborara esas denuncias.

36. La Misión recibió amplia información sobre los acontecimientos del 18 de marzo de 2011 en Sana y del 29 de mayo de 2011 en Ta'izz. Los detalles de los hechos de esos días son muy controvertidos, en particular con respecto a los perpetradores y al número de víctimas. Según algunos interlocutores y documentos, en cada uno de esos días murieron más de 50 personas. Se señaló a la atención de la Misión que muchas víctimas y/o sus familiares se niegan a cooperar con las investigaciones emprendidas por las instituciones gubernamentales, porque ya no consideran que esas instituciones sean imparciales o siquiera legítimas. La Misión tiene conocimiento de que 78 personas están imputadas en relación con los acontecimientos del 18 de marzo de 2011 en Sana, y de que la investigación de los acontecimientos del 29 de mayo de 2011 en Ta'izz está en marcha. El Gobierno no facilitó información que indicara cuántas de las 78 personas imputadas por los acontecimientos de Sana pertenecen a los órganos de seguridad.

37. Por otra parte, en declaraciones efectuadas a la Misión, el Gobierno subrayó que las fuerzas de seguridad tenían órdenes del Presidente Saleh de actuar con moderación y utilizar las armas de fuego solo como último recurso. Según el Gobierno, las fuerzas de seguridad utilizaban cañones de agua y gases lacrimógenos para dispersar grupos presuntamente ilegítimos y violentos, y muchos miembros de las fuerzas de seguridad y civiles resultaron muertos o heridos. Por ello algunos manifestantes han sido acusados de cometer agresiones, lanzar piedras y disparar con armas de fuego contra las fuerzas de seguridad, otros civiles y personas que apoyaban al Gobierno. El Gobierno también afirmó que los manifestantes, en su mayor parte relacionados con la Reunión Conjunta de Partidos, destruyeron, asolaron, saquearon y allanaron edificios de propiedad pública y privada.

38. El Ministerio de Salud estableció una comisión que, tras observar un número reducido de pacientes de hospitales y examinar los botes de gas usados, concluyó que los gases empleados por las fuerzas de seguridad del Gobierno eran inocuos.

B. Arrestos y detenciones arbitrarios

39. Múltiples fuentes, entre ellas familiares de víctimas, comunicaron cientos de casos de detenciones ilícitas y desapariciones. Muchos indicaron que no se habían observado los

procedimientos aplicables en relación con el requisito de que los fiscales del Estado sean notificados de las detenciones, y muchos afirmaron que los detenidos eran trasladados de un centro de detención a otro y que a menudo no se cumplían las decisiones judiciales de poner en libertad a las personas o de trasladarlas a otra población para ser juzgadas. La Misión recibió listas de nombres de personas que presuntamente habían sido víctimas de arresto y detención arbitraria, pero no puede determinar el número exacto. En el curso de una visita a las celdas de detención de la Seguridad Política en Sana, la Misión se encontró con detenidos yemeníes y extranjeros que, después de meses o incluso años privados de libertad, no habían sido imputados ni habían comparecido ante un juez.

40. La Misión preguntó a varios funcionarios acerca de los casos de Hassan Baoom, una figura destacada del Movimiento Pacífico del Sur, quien al parecer había sido secuestrado del hospital de Al-Naqeeb el 20 de febrero de 2011, y de su hijo Ahmed, que fue detenido mientras buscaba a su padre. La Misión recibió garantías de que ambos estaban con vida y de que Hassan Baoom estaba enfermo y recibía atención médica apropiada. La Misión observó con preocupación que ni la familia ni un abogado habían podido acceder a ninguna de esas personas durante meses, y que no había información acerca de su paradero exacto o de los cargos que se les imputaban.

41. Durante sus reuniones, la Misión tuvo conocimiento de que se habían señalado a la atención de la Fiscalía del Estado casos de detención arbitraria cometidos por el Departamento de Investigación Criminal y la Seguridad Política. Sin embargo, no se contaba con información que indicara que se hubiera procedido a ninguna investigación, enjuiciamiento o medida disciplinaria contra los presuntos culpables. El Fiscal Superior de Tai'zz señaló que efectuaba visitas periódicas a la Prisión Central para comprobar que no hubiera allí víctimas de detención arbitraria. Se indicó a la Misión que en Adén se efectuaban visitas similares. La Misión no pudo confirmar si los fiscales tenían acceso a todos los centros de detención.

42. La Misión también tuvo noticias directas de la existencia de centros de detención privados que estaban bajo el control de algunos de los grupos armados de la oposición, pero no pudo determinar el número de personas detenidas en ellos.

C. Tortura y otras formas de malos tratos

43. La Misión recibió denuncias del uso de tortura y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes contra civiles por parte de varios órganos de seguridad del Gobierno. En un caso, la Misión recibió informaciones sobre la tortura de tres personas en Adén durante los acontecimientos que se produjeron allí. Al parecer dos de esas personas murieron, mientras que la tercera declaró que había sido golpeada con fusiles y electrocutada, que habían apagado cigarrillos en su cuerpo y que había sufrido intentos de colgarle del techo. La Misión no recibió información que indicara que se hubieran investigado esas violaciones ni que se hubiera enjuiciado a los perpetradores.

44. Al parecer, los partidarios de la oposición también han cometido actos de tortura. En particular, la Misión se entrevistó con un joven poeta que había sido torturado por grupos de oposición al Gobierno en mayo de 2011. Lo pusieron en libertad después de cortarle la lengua por haber elogiado al Presidente. Análogamente, parece ser que algunos clérigos que han expresado opiniones favorables al Presidente han sido víctimas de hostigamiento, amenazas, agresiones y/o daños a sus propiedades.

D. Derecho a un recurso efectivo y obligación de rendir cuentas

45. En muchos casos, las víctimas, sus familiares y los abogados que se entrevistaron con la Misión indicaron que no confiaban en las instituciones judiciales del país, hasta el punto de que se abstendían de presentar denuncias o de cooperar con los investigadores. El Fiscal Superior de Ta'izz confirmó a la Misión que efectivamente esa conducta tenía un efecto negativo en su empeño de investigar los hechos del 29 de mayo de 2011 en la Plaza de la Libertad. La Misión recibió muchas quejas de la falta de independencia y profesionalidad de los miembros del poder judicial del Yemen. Además, se señaló que a menudo los funcionarios de seguridad del Gobierno incumplían las instrucciones de los fiscales y/o las decisiones judiciales. La Misión observó que el Fiscal General, que había emprendido investigaciones de los hechos del 18 de marzo en Sana, y que había visitado personalmente la Plaza del Cambio para solicitar cooperación, fue depuesto de su cargo y nombrado para un puesto consultivo en el sistema judicial.

46. Los mandos de la Fuerza de Seguridad Central proporcionaron a la Misión una lista de las medidas disciplinarias adoptadas contra miembros de la Fuerza entre 2004 y 2011. Incluye los casos de siete agentes que habían cometido pequeñas infracciones en 2011, ninguna de las cuales estaba relacionada con la detención arbitraria, la tortura o el uso excesivo de la fuerza. El Ministerio del Interior comunicó que estaba previsto que cuatro miembros de las fuerzas de seguridad de Adén comparecieran ante el consejo disciplinario en Sana por haber violado las normas y procedimientos el 1 de marzo de 2011; no se facilitaron detalles sobre los resultados. Al parecer siete agentes y otras seis personas eran objeto de investigación por haber violado las normas, y dos agentes han cumplido condena desde enero de 2011. Además, más de 150 miembros de las fuerzas de seguridad se enfrentan a cargos ante tribunales militares, aunque no se ha informado a la Misión de los detalles de las acusaciones.

47. Ni la Seguridad Nacional ni la Seguridad Política presentaron información sobre procedimientos disciplinarios internos o sobre agentes que estuvieran imputados o procesados. Se facilitaron a la Misión copias de las denuncias presentadas a la Fiscalía General y al Departamento de Investigación Criminal, pero no se dio información sobre ninguna investigación interna o enjuiciamiento penal. Excepto en el caso de las víctimas de los acontecimientos del 18 de marzo de 2011 en Sana, cuyas familias deberán recibir compensación por orden del Presidente Saleh, la Misión no recibió información sobre ninguna medida concreta para proporcionar reparaciones a otras víctimas de violaciones graves de los derechos humanos cometidas durante el reciente período de disturbios.

E. Libertad de expresión y de opinión

48. Según fuentes fidedignas, los periodistas se han visto particularmente afectados desde que comenzaron los acontecimientos en curso. Se informa de que por lo menos un periodista resultó muerto en Sana el 18 de marzo de 2011, otros 68 resultaron heridos, 27 fueron detenidos, 31 recibieron amenazas concretas y 15 de ellos vieron confiscado su equipo profesional. Además, se han denunciado 52 incidentes de publicaciones secuestradas o sitios web atacados o suspendidos¹⁰. Se rescindieron los contratos de numerosos periodistas empleados por los medios de comunicación del Estado, presuntamente después de su participación en las protestas contra el Gobierno. El 24 de mayo de 2011, la sede de la agencia de noticias nacional del Yemen, Saba, sufrió daños durante los enfrentamientos que se produjeron en Sana. Al día siguiente fue atacada la sede

¹⁰ This account is not exhaustive.

de la emisora de televisión Suhail TV, de propiedad de un opositor. Asimismo, el Ministerio de Comunicaciones desconectó varios servicios de la red de telecomunicaciones Sabafone, de la cual es propietaria la misma persona.

49. La Misión tuvo conocimiento de expulsiones de periodistas extranjeros y de agresiones contra ellos. Se ha facilitado a la Misión información concreta que indica que miembros de por lo menos cinco servicios de medios de comunicación internacionales fueron detenidos y golpeados. Además, el 24 de marzo de 2011 se clausuraron las oficinas de Al-Jazeera en el Yemen y se retiraron las licencias de sus corresponsales por orden judicial de la Fiscalía del Estado.

50. En general, la Misión observó una reducción del espacio de la libertad de expresión, como consecuencia de lo cual varios destacados defensores de los derechos humanos y testigos de infracciones decidieron permanecer fuera del país o huir a aldeas alejadas. La prevalencia de las amenazas contra los medios de comunicación públicos, las campañas de hostigamiento y los asaltos y saqueos de los domicilios de los activistas ponen de manifiesto un aumento de la intolerancia y un mayor riesgo para la integridad física de quienes expresan opiniones políticas o defienden los derechos humanos.

51. Varios interlocutores declararon que había habido casos de estudiantes sancionados, amenazados o expulsados por haber expresado opiniones contrarias al Gobierno, y de maestros que habían sido conminados a boicotear el trabajo por los colegas o por manifestantes. La Misión también recibió información sobre manifestaciones en la Universidad de Ta'izz y sobre una presunta agresión al Presidente de la Universidad por parte de un oficial de la Guardia Republicana. En ese caso, la víctima negó el incidente, aunque varias fuentes indican que esto pudo deberse a las presiones recibidas.

F. Libertad de circulación

52. La libertad de circulación se ha visto restringida considerablemente durante los recientes disturbios. Tanto los manifestantes como las fuerzas de seguridad del Gobierno han cortado carreteras, lo cual ha dificultado la circulación o el acceso de los ciudadanos a determinadas zonas. A causa de las frecuentes manifestaciones y de los enfrentamientos que acompañan a muchas de ellas, no existe un clima de seguridad para que los ciudadanos sigan con su vida cotidiana y para que los jóvenes, especialmente las muchachas, acudan a la escuela.

53. Además, el abastecimiento de combustible para los vehículos ha sido limitado, y se informa de que en los puestos de control de las fuerzas de seguridad se detiene a los viajeros y a veces se les impide que salgan de las poblaciones o entren en ellas.

G. Derecho a un nivel de vida adecuado

54. Muchos interlocutores se refirieron al empeoramiento de las condiciones de vida — en un país donde antes de los disturbios más de un tercio de la población ya vivía por debajo del umbral de la pobreza¹¹, al aumento del desempleo y a la inflación, a pesar de un crecimiento constante del producto interno bruto¹². La Misión observó largas colas en las gasolineras y un descenso del tráfico en las calles a causa de la escasez de combustible. Las dificultades de transporte han afectado gravemente la economía y han provocado la

¹¹ United Nations Development Programme, Yemen Poverty Assessment Report 2007.

¹² See World Bank indicators on GDP growth, available at <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG/countries/1W?display=default>.

escasez de gas para cocinar y de muchos otros suministros y productos básicos. Puesto que en las estaciones de servicio se vende muy poco combustible, el precio de este en el mercado negro es un 567% superior al costo oficial, y el precio medio de los productos alimentarios básicos ha aumentado en un 43%¹³. El sufrimiento de la población ha aumentado a causa de cortes de energía eléctrica que no pueden atribuirse exclusivamente a los sabotajes¹⁴. Algunos negocios se han visto obligados a cerrar o a despedir a miles de trabajadores. Se informó a la Misión de que en Ta'izz se habían robado los vehículos de recogida de desechos, lo cual creaba condiciones de falta de higiene en toda la ciudad.

55. Se ha informado de que en las zonas rurales cercanas a Ta'izz personas armadas saquean equipo agrícola, y los agricultores padecen una escasez de combustible que les impide bombear agua o transportar sus productos a los mercados.

56. Varios interlocutores consideraban que las interrupciones de los servicios de telecomunicaciones, energía, abastecimiento de combustible y circulación obedecían a un designio del Gobierno como forma de castigo colectivo, con el objetivo de culpar a la oposición de arruinar el país y dañar a la población. Por el contrario, los funcionarios gubernamentales culpan a la oposición de sabotear una conducción de petróleo y una línea eléctrica para desacreditar al Gobierno.

H. Derecho a la salud

57. El Ministerio de Salud y la Organización Mundial de la Salud informaron a la Misión de que se estaba haciendo todo lo posible para proteger el acceso a los servicios de atención de la salud para toda la población y para preservar la distribución de medicamentos, incluso en las zonas que estaban fuera del control del Gobierno. Sin embargo, los cortes en el fluido eléctrico han debilitado el sector de la salud: muchos establecimientos médicos o bien no tienen generadores o bien carecen de combustible suficiente para funcionar con normalidad. Los interlocutores subrayaron que las máquinas de apoyo a las funciones vitales, que requieren fuentes de energía seguras, ya no podían funcionar. Algunos interlocutores médicos atribuían a esos cortes de electricidad la muerte de por lo menos 21 pacientes. Las crisis del combustible y de la energía también han obstaculizado la distribución de vacunas y, con la circulación restringida, el personal médico ha tenido dificultades para acceder a las zonas rurales. Algunas personas expresaron la opinión de que si continuaba esta situación muchos niños no podrían recibir las vacunaciones requeridas a edades tempranas.

58. Varios casos documentados indican que las fuerzas de seguridad del Gobierno habían impedido que los manifestantes heridos accedieran a los hospitales o bien habían impedido el acceso de médicos y ambulancias. En Sana, la Misión se entrevistó con cuatro doctoras que explicaron que miembros de la Fuerza de Seguridad Central habían dado el alto a la ambulancia en que se trasladaban a un hospital y las habían detenido durante varias horas. Otro doctor declaró que la ambulancia en que daba tratamiento a pacientes heridos en una manifestación fue blanco de disparos, mientras que el conductor de una ambulancia declaró que miembros del personal de seguridad habían disparado contra su ambulancia y dado muerte a dos personas, y a continuación lo habían secuestrado y se habían apoderado de la ambulancia. Estos dos incidentes se produjeron en Sana.

¹³ See OCHA, Yemen Humanitarian Emergency - Situation Report No. 5, 25 July 2011, available at http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full_report_182.pdf.

¹⁴ The Mission was repeatedly told that its visit coincided with a significant improvement in the power service, which apparently ended as soon as it left.

59. La Misión recibió información acerca de los acontecimientos del 29 de mayo de 2011 en Ta'izz, en el curso de los cuales parece ser que el hospital de campaña de la Plaza de la Libertad, que está ubicado en una mezquita, y el hospital Al-Safwa —que fueron visitados por la Misión— fueron asaltados y se causaron destrozos en ellos. En ambos casos se destruyó o saqueó equipo de importancia vital, y los pacientes conectados a aparatos de apoyo las funciones vitales fueron expulsados sumariamente sin que se tomaran las precauciones apropiadas, lo cual los ponía en grave peligro.

I. Derecho a la educación

60. Muchas escuelas de las principales poblaciones del Yemen se han visto obligadas a cerrar durante períodos prolongados, o bien porque los maestros o los estudiantes estaban en huelga o bien porque los estudiantes habían causado destrozos a las escuelas y habían intentado obligar a otros estudiantes a sumarse a las protestas. En particular, los edificios del Ministerio de Educación en Abyan, Ta'izz y Adén habían sido asaltados y su personal había sufrido hostigamiento y amenazas. En Adén, las escuelas se han convertido en refugios provisionales para personas desplazadas de Abyan, lo cual hace difícil impartir las clases.

J. Otras cuestiones que preocupan especialmente

Las mujeres

61. Las mujeres han participado activamente en manifestaciones a favor o en contra del Gobierno, e incluso han tenido funciones de liderazgo en ellas. Según la información recibida, mujeres activistas y periodistas fueron hostigadas, amenazadas y detenidas. Se comunica que algunas mujeres fueron hostigadas verbalmente y golpeadas en lugares públicos y en las concentraciones de protesta por su participación en actos a favor o en contra del Gobierno. Algunos hombres que son familiares de mujeres activistas han recibido llamadas telefónicas en las que se les pide que "controlen" a sus hijas o hermanas.

62. La Misión observó que en su declaración del 14 de abril de 2011 el Presidente Saleh había condenado que hombres y mujeres no emparentados estuvieran juntos en las protestas. A raíz de su declaración, hubo en Sana y en otros lugares grandes manifestaciones de mujeres que protestaban contra lo que consideraban la intención del Presidente de limitar sus derechos de reunión pacífica y de participar en los asuntos públicos.

63. La Misión visitó el lugar en que se celebraba una de esas manifestaciones y observó que la mayoría de mujeres presentes preferían permanecer en una zona reservada a las mujeres y los niños. Las mujeres refugiadas también corren un mayor riesgo de padecer violencia por motivos de género debido a la falta de orden público.

Los niños

64. La Misión recibió múltiples informes de violaciones de los derechos del niño. Se indica que los niños han sido víctimas de la misma violencia extrema que muchos adultos, incluidos asesinatos, lesiones, asfixia por gases, tortura, detención arbitraria y/o reclutamiento por las fuerzas de seguridad. Además, ha habido casos de niños obligados a abandonar las escuelas, utilizados en las manifestaciones, víctimas de asesinatos o lesiones y desplazados por los combates.

65. Se informó de que por lo menos 63 niños habían muerto hasta el momento de la visita de la Misión, y muchos más habían sido heridos. Se han dado casos de niños muertos

por heridas de bala, pero también por ataques con fuego de mortero y de artillería contra sus hogares o contra los vehículos en que viajaban. Las infracciones denunciadas con mayor frecuencia en relación con los niños eran incidentes de asfixia a causa de la exposición a los gases utilizados por las fuerzas de seguridad. La Misión recibió vídeos en que se documentaban esos incidentes. Además, la Misión escuchó repetidamente denuncias de tortura de niños. Se entregaron a la Misión fotografías de un muchacho de 15 años de edad que presentaba señales de tortura. Se comunicó que otro muchacho había sido violado por miembros de las fuerzas de seguridad del Gobierno en Adén en abril de 2011, después de que su madre acusara las fuerzas de seguridad de asesinar a un civil.

66. Muchos interlocutores informaron sobre niños que habían participado directamente en la violencia; habían sido observados patrullando por las calles vestidos de uniforme, en puntos de control del Gobierno o participando en el registro de manifestantes. La Misión se entrevistó en un hospital con un adolescente que recibía tratamiento por heridas sufridas prestando servicios con las fuerzas del Gobierno.

67. La Misión también se entrevistó con niños que habían quedado huérfanos de uno o ambos progenitores a causa de la violencia. Algunos de ellos habían sido testigos directos de escenas de violencia extrema.

68. De forma más general, los niños han sufrido las consecuencias de la escasez de agua, combustible y gas para cocinar, y de la interrupción de la recogida de desechos.

La comunidad Mohamasheen

69. Según la información recibida por la Misión, miembros de la comunidad Mohamasheen de Ta'izz fueron amenazados con la destrucción de sus hogares y sus negocios si no participaban en las manifestaciones. Se denunció que un muchacho de 17 años y otro de 14 años fueron agredidos y golpeados duramente, al parecer porque sus familias apoyaban al Gobierno. Se denunció que dos hombres y otro muchacho de la comunidad habían sido secuestrados y golpeados con cables eléctricos. Un miembro de la comunidad informó a la Misión de que en las pasadas elecciones las autoridades habían movilizado a la comunidad en apoyo del Gobierno, motivo por el cual la comunidad se había convertido en blanco de los actuales manifestantes.

Desplazados internos

70. Según las estimaciones¹⁵, hay en el Yemen alrededor de 400.000 desplazados internos, más de la mitad a causa del conflicto anterior con los Huthis en el norte. La Misión recibió información que indicaba que desde mayo de 2011 han estado llegando a Adén cientos de personas desplazadas todos los días. Aproximadamente 9.500 personas han sido desplazadas en Arhab, y algunas están viviendo en cuevas. Se informa de que los combates en Sana, que duraron unas tres semanas, desplazaron a alrededor de 9.000 personas. La Misión escuchó informaciones sobre presuntos ataques del ejército, la fuerza aérea y unidades navales en Abyan contra desplazados internos en movimiento; se entrevistó con supervivientes de esos ataques, entre los cuales había mujeres y niños, en el hospital Al-Naqeeb de Adén.

Refugiados

71. A pesar de su pobreza, el Yemen nunca ha abandonado una política generosa de acogida de refugiados de Somalia, a los que continúa reconociendo sin mayores trámites la

¹⁵ OCHA, Yemen Humanitarian Emergency – Situation Report No. 6, 3 August 2011, available at http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/fullreport_77.pdf.

condición de refugiados. Hay informaciones que indican que, el 15 de julio de 2011, más de 4.000 refugiados del Cuerno de África, algunos de los cuales habían sido acogidos por el Yemen durante alrededor de dos decenios, fueron desplazados a raíz de los enfrentamientos en Sana, Ta'izz, Abyan y Lahj. Esos refugiados ya habían padecido dificultades económicas en el país; muchos de ellos ya no podían hacerse cargo de su propio sustento y solicitaban ser trasladados a un campamento dirigido por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En julio de 2011, la oficina del ACNUR en Sana fue rodeada por refugiados que reclamaban ser reasentados¹⁶.

V. Conclusiones y recomendaciones

72. La Misión observó en general una situación en que muchos yemeníes, que reclamaban pacíficamente más libertades, el fin de la corrupción y el respeto del estado de derecho, se topaban con un uso excesivo y desproporcionado de fuerza letal por parte del Estado. Han muerto cientos de personas y son miles los que han sufrido lesiones que incluyen la pérdida de brazos o piernas.

73. Se ha comunicado que en marzo de 2011 se dio muerte a 53 personas en la Plaza del Cambio de Sana, un incidente que condujo a la dimisión de varios ministros y funcionarios, así como a la desertión del General Ali Mohsen Al-Ahmar, que prometió enviar a sus tropas a proteger a los manifestantes pacíficos de la Plaza. En otro incidente importante ocurrido en mayo de 2011, a raíz de un tumulto y del breve secuestro de agentes de seguridad, las fuerzas de seguridad del Gobierno desalojaron por la fuerza la Plaza de la Libertad de Ta'izz. Se incendiaron tiendas de campaña y murieron docenas de manifestantes. Miembros de grupos tribales que declaraban proteger a los manifestantes enviaron partidarios armados a la Plaza y ocuparon algunos edificios públicos.

74. Lo que se ha podido observar en las principales poblaciones son varios conflictos separados, pero interrelacionados. Manifestantes pacíficos reclaman cambios, al igual que sus homólogos de otras partes de la región, mientras que se está desarrollando una lucha por el poder cada vez más violenta entre el Presidente Saleh y sus partidarios, por una parte, y grupos armados de la oposición, incluidos algunos que al parecer están relacionados con Al-Qaeda, por otra parte. Además, algunos miembros de la oposición política, incluidos algunos que han desertado recientemente, están renunciando públicamente a la violencia y declaran estar buscando una solución que lleve a un cambio de régimen.

75. Tanto el Gobierno como algunos miembros de la oposición armada han querido presentarse como protectores de la población civil, y cada parte culpa a la otra de los sufrimientos y dificultades que han caído sobre el país. Es posible que ambas partes sean culpables de utilizar a los manifestantes pacíficos de la población civil y de cometer abusos contra ellos en esta lucha por el poder cada vez más violenta.

76. La Misión observó que el Gobierno del Yemen había perdido el control efectivo de partes del país y de las poblaciones principales, donde parece ser que la oposición armada ejerce el control de hecho. La Misión también observó que quienes buscan conquistar o conservar el poder han procurado deliberadamente castigar y causar daños graves a la población civil impidiendo su acceso a servicios básicos imprescindibles como la electricidad, el combustible y el agua. La Misión señaló el

¹⁶ OCHA, Yemen Humanitarian Emergency – Situation Report No. 4, 15 July 2011, available at http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full_Report_1728.pdf.

peligro de que las protestas se hicieran más violentas como respuesta al uso excesivo de fuerza letal por el Gobierno, y el aumento de la participación de elementos armados entre los manifestantes y de los actos de intimidación. No obstante, los manifestantes que ocupan las calles han intentado mantener un carácter pacífico a pesar de las fuertes pérdidas de vidas y las graves lesiones sufridas hasta ahora.

77. A causa de las limitaciones de tiempo y de las condiciones de seguridad, la Misión no pudo visitar las zonas que se encuentran más allá de las tres poblaciones principales de Ta'izz, Sana y Adén, y por consiguiente no pudo determinar el grado de violencia imperante en zonas como Abyan, Arhab o Sa'ada.

78. Si bien la Misión reconoce que es obligación del Gobierno mantener el orden público, opina que esto debe conseguirse dentro de los límites del derecho internacional. No puede haber justificación alguna para recurrir sumariamente al uso excesivo de fuerza letal y al armamento pesado, incluido el despliegue de tanques en las zonas urbanas, para reprimir las manifestaciones en la calle o para disolver las concentraciones de protesta.

79. La Misión observó con alarma el empeoramiento de la situación humanitaria, que afecta negativamente a la mayoría de la población, pero en particular a los grupos más pobres y más vulnerables, como los niños, los desplazados internos y los refugiados. Actos aislados de sabotaje no pueden explicar todos los sufrimientos que la Misión observó en todo el país, o de los que fue informada, y no es aceptable que se niegue el acceso a la electricidad, el combustible, el gas para cocinar, el agua y otros servicios básicos para castigar a toda la población.

80. Si bien toma nota de las órdenes promulgadas por el Presidente Saleh para que se ejerza moderación a la hora de hacer frente a las protestas, la Misión concluye que en varios casos esas órdenes no impidieron respuestas mortíferas por parte de las fuerzas de seguridad del Gobierno y sus asociados.

81. La Misión concluye también que las fuerzas de seguridad del Gobierno pertinentes no cuentan con el adiestramiento ni con el equipo apropiados para cumplir sus funciones de manera acorde con las obligaciones internacionales del Yemen en materia de derechos humanos.

82. Además, parece ser que hasta la fecha sus acciones no han estado sujetas a ninguna forma efectiva de rendición de cuentas, a nivel interno o judicial. En este contexto, la fuerza se ha convertido en la respuesta utilizada por el Gobierno contra las personas que expresan sus aspiraciones de reforma.

83. La obligación de rendir cuentas y la necesidad de poner fin a la corrupción son desafíos importantes en el Yemen. Preocupa especialmente a la Misión el hecho de que para muchos yemeníes el poder judicial carezca de credibilidad y legitimidad.

84. La Misión opina que los llamamientos a favor de que se lleven a cabo investigaciones y se enjuicie a los culpables no darán fruto a menos que se adopten medidas urgentes para asegurar la independencia y la integridad del poder judicial y para dotarlo de recursos suficientes. Esto entraña conceder autoridad al poder judicial para que ejerza su función de supervisión sobre todos los órganos de seguridad y sus centros de detención.

85. También se requerirán otras medidas para ayudar a restablecer la confianza de los ciudadanos en el Estado y para restablecer el estado de derecho en el país. Estas medidas incluyen la necesidad de establecer programas nacionales de reparación para las víctimas y programas de reforma institucional y jurídica, que hagan especial hincapié en el sector de la seguridad.

86. Sobre la base de las conclusiones de la Misión, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos hace las recomendaciones que figuran a continuación. El éxito en la aplicación de esas recomendaciones requerirá apoyo técnico y financiero de la comunidad internacional. Dicho apoyo debe tener plenamente en cuenta las aspiraciones del pueblo yemení, y debe estar adaptado a las iniciativas que emprenda el Yemen para construir un Estado incluyente, responsable, democrático y equitativo.

87. Por otra parte, teniendo en cuenta la falta de confianza en la posibilidad de que el poder judicial realice investigaciones imparciales de los abusos de los derechos humanos relacionados con el movimiento pacífico de protesta, existe la necesidad de llevar a cabo investigaciones internacionales independientes e imparciales.

88. El Gobierno del Yemen debería:

- Adoptar medidas inmediatas para poner fin a los ataques contra civiles y contra objetivos civiles por parte de las fuerzas de seguridad, de manera que se cumplan plenamente las obligaciones del Yemen en virtud de las normas internacionales de derechos humanos. En particular, las armas de fuego y la fuerza letal solo deben utilizarse como último recurso cuando haya amenazas directas para la vida.
- Poner en libertad de forma inmediata e incondicional a todos los presos detenidos por ejercer pacíficamente sus derechos a la libertad de expresión y de reunión y que no hayan sido acusados de ningún delito penal; publicar una lista oficial con los nombres de todas las personas detenidas y acusadas de delitos penales en relación con las manifestaciones recientes, que incluyan detalles sobre las fechas de su detención, los lugares en que están detenidos y los cargos que se les imputan; adoptar medidas inmediatas para asegurar que todas las personas detenidas con cargos penales reciban todas las garantías de un juicio justo desde el momento de su detención, incluidos los derechos a ser informados de los cargos que se les imputan, a tener sin demora acceso a asistencia letrada, a informar a un familiar sobre su detención y a comparecer ante un juez en un plazo razonable, de conformidad con las normas internacionales. Hay que garantizar el acceso de los fiscales a todos los lugares de detención.
- Empezar investigaciones transparentes independientes, acordes con las normas internacionales pertinentes, de las denuncias fidedignas de transgresiones graves de los derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad del Gobierno, que incluyen, entre otras cosas, la muerte de civiles, el uso excesivo de la fuerza contra civiles, la detención arbitraria, la tortura y los malos tratos; asegurar que los perpetradores deban rendir cuentas por sus actos.
- Conceder reparación a las víctimas y/o a los familiares que hayan sufrido daños, incluidos, entre otras cosas, la muerte o lesiones físicas, como consecuencia de actos ilícitos cometidos por las fuerzas de seguridad del Gobierno o sus asociados.
- Adoptar medidas inmediatas para poner fin a la utilización y el reclutamiento de niños; desmovilizar a los que ya han sido reclutados y cooperar con las Naciones Unidas en la integración a sus comunidades.
- Abstenerse de cualquier acción que prive a la población de servicios básicos como la electricidad, el combustible y el agua, y adoptar medidas urgentes para restablecer los servicios básicos y el acceso a suministros básicos, en particular

la electricidad, el combustible, el agua, los suministros médicos y los servicios de salud y educación.

- Definir y aplicar con urgencia un programa global encaminado a garantizar la protección de todas las personas afectadas por el conflicto de larga data en la provincia septentrional de Sa'ada, en particular los desplazados internos.
- Intensificar la cooperación con las Naciones Unidas, incluida la aplicación de las recomendaciones de los órganos creados en virtud de tratados, el examen periódico universal y los procedimientos especiales; dirigir una invitación abierta a todos los procedimientos especiales temáticos; ratificar la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas y el Estatuto de Roma; aplicar las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad sobre la cuestión de los niños y los conflictos armados (A/59/695-S/2005/72).
- Fortalecer la cooperación con el ACNUDH y explorar posibles opciones a ese respecto.
- Agilizar las medidas tendentes a establecer una institución nacional de derechos humanos acorde con los Principios de París, tal como se acordó en el marco del examen periódico universal en 2009.
- Adoptar medidas para preservar los logros alcanzados por las mujeres en los últimos meses en cuanto a participación pública, y traducirlos en logros duraderos aprobando una enmienda constitucional para introducir una cuota de mujeres en las elecciones parlamentarias.
- Adoptar medidas inmediatas para resolver las disparidades de nivel de vida y acceso a las estructuras de salud, educación, empleo y apoyo social, en particular las que afectan a las mujeres, los jóvenes y las comunidades marginadas de todo el país.

89. Con miras a restablecer la paz y el orden, todos los grupos armados de la oposición deberían:

- Evacuar todas las armas, desde las armas de fuego pequeñas hasta los lanzagranadas, de las zonas públicas en que se realizan manifestaciones pacíficas como concentraciones y marchas, y velar por que ninguno de sus partidarios o ninguna de las personas que están bajo su mando abra fuego desde dentro de las manifestaciones pacíficas, lo cual pone los manifestantes en peligro de recibir disparos a su vez.
- Velar por que entre sus partidarios o entre las personas que están bajo su mando no intervengan menores de 18 años en las actividades de los puntos de control o en la protección de los manifestantes.
- Poner fin a todos los actos de violencia, hostigamiento, amenazas u otros intentos de intimidar a los manifestantes que expresan puntos de vista contrarios.
- Poner en libertad a todos los civiles que se encuentran en centros de detención bajo control de la oposición.
- Reconociendo que las restricciones de combustible, agua y electricidad causan y han causado dificultades extremas, que en algunos casos han llegado a la muerte, a civiles inocentes, abstenerse de atacar objetivos que prestan estos servicios esenciales a la población civil.

- Cooperar con las investigaciones de abusos que puedan haber sido cometidos por hombres armados al mando de la oposición, e introducir medidas disciplinarias administrativas transparentes que sean acordes con las normas internacionales de derechos humanos para asegurar que las personas que están bajo su mando estén obligados a rendir cuentas.

90. La comunidad internacional debería:

- Hacer un llamamiento a todas las partes del Yemen para que se abstengan de recurrir a la violencia y resuelvan sus diferencias políticas mediante un diálogo abierto, transparente y exhaustivo.
 - Reconociendo que, en el actual clima de violencia y contraviolencia imperante en el Yemen, la población tal vez no considere creíbles ni imparciales las investigaciones de los excesos o abusos cometidos por los militares, los servicios de seguridad o sus asociados, asegurar que se lleven a cabo investigaciones independientes e imparciales de los incidentes que hayan tenido como consecuencia pérdidas de vidas o lesiones graves.
 - Atender el llamamiento para proporcionar asistencia humanitaria, y prestar apoyo financiero al Plan de Respuesta Humanitaria del Yemen de 2011.
-